

CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO
I LEGISLATURA
COORDINACIÓN DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS
ESTENOGRAFÍA PARLAMENTARIA



I LEGISLATURA

PRIMER PERIODO DE SESIONES ORDINARIAS
TERCER AÑO DE EJERCICIO

VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA SESIÓN SOLEMNE
CELEBRADA EL DÍA 26 DE SEPTIEMBRE DE 2020

Presidencia de la C. Diputada Margarita Saldaña Hernández

(10:05 Horas)

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARGARITA SALDAÑA HERNÁNDEZ.- Muy bien, muchísimas gracias.

Buenos días, se instruye a la Secretaría a pasar lista de asistencia a efecto de verificar si existe el quórum legal requerido para dar inicio a la presente sesión.

LA C. SECRETARIA DIPUTADA DONAJÍ OFELIA OLIVERA REYES.- Por instrucciones de la Presidencia se va a proceder a pasar lista de asistencia de viva voz.

Por lo que se les solicita a las diputadas y diputados que el emitir su asistencia lo hagan en voz alta, diciendo su nombre, añadiendo la expresión *presente*. La de la voz recogerá su asistencia en orden alfabético.

Aboitiz Saro Fernando José: presente.

Aguilar Solache Guadalupe: presente.

Alarcón Jiménez Ernesto: presente.

Álvarez Melo Miguel Ángel: presente.

Ávila Ventura Martha Soledad:

Ayala Zúñiga Yuriri: presente.

Báez Guerrero Ana Patricia: presente.

Barrera Marmolejo Héctor: presente.

Batres Guadarrama Valentina Valia: presente .

Camacho Bastida Circe: presente.

Castillo Mendieta Paula Andrea: presente.

Castillo Pérez Carlos Alonso: presente.

Chávez Contreras María Guadalupe: presente.

Chavira de la Rosa María Guadalupe:

Clavel Sánchez Lizette: presente.

Döring Casar Federico: presente.

Estrada Hernández Leticia: presente.

Fuentes Gómez Jesús Ricardo: presente.

Garrido López Diego Orlando: presente.

Gaviño Ambriz Jorge:

Gómez Otegui Leonor: presente.

González Case Armando Tonatiuh: presente.

Guerrero Maya Jannete Elizabeth: presente.

Hernández Mirón Carlos:

Hernández Trejo Ana Cristina: presente.

Lerdo de Tejada Servitje Guillermo:

Lobo Román Víctor Hugo: presente.

Macedo Escartín Miguel Ángel: presente.

Maldonado Salgado José Valentín: presente.

Martín del Campo Castañeda José de Jesús: presente.

Martínez Urincho Alberto:

Monte de Oca del Olmo Pablo: presente.

Morales Rubio María Guadalupe: presente.

Morales Sánchez Efraín: presente, diputada Secretaria.

Norberto Sánchez Norberto: presente.

Olivera Reyes Donají Ofelia: la de la voz, presente.

Osorio Hernández Gabriela:

Padilla Sánchez José Martín: presente.

Parra Álvarez Evelyn: presente.

Paz Reyes María de Lourdes: presente.

Pérez Paredes Alfredo: presente.

Quiroga Anguiano Gabriela:

Ramos Arreola Teresa: presente.

Rangel Lorenzana América Alejandra: presente.

Rodríguez Díaz de León José Luis: presente.

Rojo de la Vega Pícolo Alessandra: presente.

Rosales Herrera Isabela: presente.

Rosbach Suárez Lilia Eugenia: presente.

Rubio Aldarán Eleazar: presente.

Ruiz Suárez Ricardo: presente.

Saldaña Hernández Margarita: presente.

Salgado Vázquez Rigoberto: presente.

Salazar Martínez Miguel Ángel:

Salido Magos María Gabriela: presente.

Santillán Pérez Eduardo:

Sarmiento Gómez Lilia María: presente.

Soto Maldonado Paula Adriana: presente.

Tabe Echartea Mauricio: presente.

Triana Tena Jorge: presente.

Vaca Cortés Sandra Esther:

Varela Martínez Leticia Esther: presente.

Vargas Bernal José Emmanuel: presente.

Villalobos Pérez Esperanza: presente.

Villanueva Ramos Temístocles:

Von Roehrich de la Isla Christian Damián:

Zúñiga Cerón Marisela: presente.

¿Falta alguna diputada o diputado de pasar asistencia?

Diputada Gabriela Osorio Hernández: presente.

Diputada Martha Soledad Ávila Ventura: presente.

Diputado Nazario Norberto Sánchez: presente, muchas gracias

Diputada Paula Andrea Castillo Mendieta: presente.

¿Falta alguna diputada o diputado de pasar asistencia?

Se cierra el sistema de pase de asistencia.

Diputada Presidenta, hay 55 diputadas y diputados. Hay quórum.

LA C. PRESIDENTA.- Se abre la sesión.

Esta Presidencia hace del conocimiento del pleno de este honorable Congreso de la Ciudad de México, que la presente convocatoria a esta sesión solemne es de conformidad con el acuerdo CCMX/I/JUCOPO/038/2020 de la Junta de Coordinación Política que se aprueba para realizar una sesión solemne para la conmemoración del VI Aniversario de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa. Proceda la Secretaría a dar lectura del orden del día.

LA C. SECRETARIA.- Por instrucciones de la Presidencia, se procede a dar lectura al orden del día.

26 de septiembre de 2020.

Orden del día.

Sesión Solemne vía remota para la conmemoración del VI Aniversario de los 43 desaparecidos de Ayotzinapa.

- 1.- Lista de asistencia y verificación de quórum.
- 2.- Lectura del orden del día.
- 3.- Honores a la Bandera.
- 4.- Posicionamiento hasta por 5 minutos por cada grupo y asociación parlamentaria en el orden siguiente:
 - I.- Partido Verde Ecologista de México.
 - II.- Asociación parlamentaria de Encuentro Social.
 - III.- Grupo parlamentario del Partido del Trabajo.
 - IV.- Grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional.
 - V.- Grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.
 - VI.- Grupo parlamentario del Partido de Acción Nacional.
 - VII.- Grupo parlamentario de MORENA.
- 5.- Himno Nacional.

6.- Honores a la Bandera.

Atendida su instrucción, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARGARITA SALDAÑA HERNÁNDEZ.- Muchas gracias, diputada Secretaria.

Se solicita a todos los presentes ponerse de pie con la finalidad de rendir Honores a la Bandera y entonar el Himno Nacional.

(Honores a la Bandera)

(Himno Nacional)

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, pueden tomar sus asientos.

A continuación harán uso de la palabra hasta por 5 minutos para emitir un posicionamiento las y los siguientes diputadas y diputados: diputada Alessandra Rojo de la Vega Píccolo, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México; diputado Miguel Ángel Álvarez Melo, de la asociación parlamentaria Encuentro Social; diputada Jannete Elizabeth Guerrero Maya, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; diputado Armando Tonatiuh González, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional; diputado Víctor Hugo Lobo Román, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática; diputado Jorge Triana Tena, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional; diputado Emmanuel Vargas Bernal, del grupo parlamentario del Partido MORENA.

En consecuencia, se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos a la diputada Alessandra Rojo de la Vega Píccolo, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México. Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA ALESSANDRA ROJO DE LA VEGA PÍCCOLO.- Muchas gracias, diputada Presidenta, con su permiso.

Muy buenos días, compañeras y compañeros diputados, a todas las personas que nos ven desde medios digitales, los saludo con mucho gusto.

A 6 años de la desaparición de los 43 normalistas de Ayotzinapa seguimos sin saber qué fue lo que sucedió. Los padres de estos jóvenes siguen sin conocer su

paradero, los indicios y los fragmentos óseos, producto de la investigación no les son suficientes para quitarles la esperanza de reencontrarse con ellos y aun cuando se avanza en la búsqueda de la justicia ésta se ve aún muy lejos.

Por ello las discusiones políticas que se han desencadenado alrededor de estos hechos carecen de cualquier utilidad y es la sociedad civil, las madres y los padres de estos 43 estudiantes, quienes no han dejado de alzar su grito, son ellos quienes han confrontado las investigaciones logrando se siga en la búsqueda de la verdad, esa verdad que persiguen miles de familiares por todo el país por las desapariciones y la pérdida de vidas humanas derivadas de la inseguridad que desde hace muchos años está incontrolable en nuestro país.

En este punto debemos de reflexionar con completa honestidad sobre este crimen que ha lesionado e indignado a toda la sociedad. Todos hemos escuchado el grito de sus familiares que cuentan hasta 43, que piden por su vida, por su regreso y por justicia. Hoy no se ha logrado, hoy seguimos fallando.

Los momentos de angustia que seguramente vivieron estos jóvenes normalistas, la desesperación de sus familias al pasar los días, meses y ahora años sin saber de ellos, el dolor y frustración porque no aparecen, nos obliga a trabajar para que quienes estuvieron implicados en los hechos y en su momento obstaculizaron las investigaciones enfrenten las consecuencias. Esto no puede quedar impune.

A los estudiantes de la Normal de Ayotzinapa se les reconoce como personas idealistas y de mucha lucha en defensa de sus causas. Hace 6 años, sin esperar convertirse en víctimas, se encontraban desarrollando actividades para recaudar fondos y sumarse a la marcha con la que se conmemora quizá la más triste y terrible de las represiones de los últimos años contra estudiantes, el 2 de octubre. Podría ser coincidencia, pero desafortunadamente la historia de persecución en contra de movimientos sociales es larga y muy triste en nuestro país.

Es necesario se asuma la verdad, si fueron grupos delictivos, si fueron fuerzas policiacas, si fueron las autoridades o si se pusieron de acuerdo para llevar a cabo esta desaparición y su encubrimiento, desde mi perspectiva es lo único que debe ser causa del diálogo, por lo que el compromiso que ha tomado el gobierno sobre

el replanteamiento de la investigación y el seguir todas las líneas de investigación es indispensable. Las autoridades deben investigar hasta las últimas consecuencias para saber qué es y lo que fue o qué es lo que ha sido de los normalistas de la Isidro Burgos.

Hoy quiero principalmente solidarizarme con las familias de las víctimas de Ayotzinapa, como siempre lo he hecho con las víctimas de tantas atrocidades que a diario siguen sucediendo en nuestra ciudad y en todo el país, porque no sólo hay desapariciones vinculadas a delincuentes con las autoridades corruptas, también las sigue habiendo de mujeres, de niñas y niños y de muchas otras personas que simplemente son víctimas de personas malvadas, sin sentimientos, perturbadas, que solamente tienen el objetivo de hacer daño por el simple hecho de sentirse superiores.

Debemos trabajar en la educación, en eliminar las desigualdades, las prácticas y los estereotipos que siguen promoviendo el crecimiento de una sociedad violenta, dividida y de personas que ven en el de enfrente no a su hermana o a su hermano, sino a su adversario.

Sigamos trabajando en la construcción no sólo de un país de leyes y de instituciones, sino en un país de personas que las respetan y confían en sus acciones.

Continuemos luchando contra las injusticias, contra la impunidad, sin importar las ideologías y los colores, sin importar la izquierda o la derecha sino poniendo en el centro de nuestro quehacer al ser humano y su dignidad. Esa es y será siempre la mejor manera de honrar la memoria de aquellos que han desaparecido o perdido la vida como víctimas de un sistema que tiene muy buenos discursos pero que, en los hechos, siempre les ha fallado.

Comencemos a hacer las cosas de manera diferente, no se trata de estar de un lado o del otro sino simplemente de hacer las cosas bien, en beneficio de todas y todos los mexicanos, sin ninguna distinción, sin diferencias, sin división y con un profundo sentido de responsabilidad y amor por México y toda su gente.

Es cuanto, Presidenta. Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARGARITA SALDAÑA HERNÁNDEZ.- Muchas gracias, diputada Alessandra Rojo de la Vega.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, al diputado Miguel Ángel Álvarez Melo, de la asociación parlamentaria de Encuentro Social. Diputado, adelante.

EL C. DIPUTADO MIGUEL ÁNGEL ÁLVAREZ MELO.- Muchas gracias. Con la venia de la Presidencia. A todas las diputadas, diputados, a todas y todos los presentes que nos acompañan.

No hay palabras para describir estos hechos. Ni todos los dichos ni todas las palabras ni gritos ni reproches, ni aún las ceremonias cívicas más luctuosas y respetuosas, podrán jamás volver las cosas como estaban antes.

Si en mí pudiera devolver a una madre, a un padre, a un hermano a su ser querido, con gusto lo haría y no tendría vergüenza, con toda mi humildad de persona, en pedirle al máximo creador de todas las cosas, a esa inteligencia suprema, eterna, universal, inmutable, omnipotente, el milagro que seguramente la justicia divina, el bello ideal que trasciende en los seres humanos, más allá de sus convicciones teológicas y espirituales, poder algún día conceder.

Por eso desde aquí, desde la máxima tribuna de la Ciudad de México, reitero a los familiares de cada uno de los 43 estudiantes desaparecidos de la Escuela Norma Rural de Ayotzinapa, de los 9 asesinados y de quienes resultaron heridos y dañados por tan vergonzosos hechos, les extiendo mis respetos y condolencias.

Hay hechos donde las palabras sobran y donde las palabras de consuelo y aliento quedan en manos de quienes tienen la sabiduría para explicarlo.

Quienes somos parte de la clase política y gobernante de la ciudad, quienes tenemos la honrosa representatividad del pueblo, nos toca no olvidar lo que ocurrió sino luchar y pelear con las armas legales para que la verdad y la justicia llegue a cada una de las víctimas y para que el discurso y la memoria de estos hechos abandonen la impunidad.

Conmemoramos con mucha tristeza, a seis años de distancia, los episodios de violencia ocurridos durante la noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre del año 2014 en el municipio de Iguala, Guerrero. Debemos hacerlo con mucha templanza, con la madurez que debemos tener, partiendo del principio que los hechos ocurridos en Iguala hace seis años no solamente afectaron a los familiares de cada uno de los fallecidos y estudiantes desaparecidos sino a toda la sociedad.

Estos hechos constituyen una afrenta a nuestra vida institucional, al país de leyes e instituciones que aspiramos tener, a la democracia y al régimen de derechos humanos que debemos alcanzar. Ayotzinapa es, para vergüenza propia, el recuerdo de nuestro fracaso como país.

Las rencillas políticas, sobre todo las que surgen de la juventud, se fueron generando en el país por la actitud de indiferencia y del olvido que algunos gobernantes ejercieron; no afrontar el pasado, ocultarlo, censurarlo por haber actuado sin la sensibilidad necesaria, el desprecio y la discriminación a la rebeldía, al campo, a la provincia, a la noble profesión de la docencia rural.

Ayotzinapa es la factura que la clase gobernante debe tomar en cuenta y pagarla íntegramente con verdad y justicia. La corrupción, el crimen organizado, la prepotencia y la simulación de nuestras instituciones se conjuntaron todos ellos para recordarnos lo mucho que nos falta como país para alcanzar la paz, la reconciliación y el progreso al que como nación aspiramos.

La asociación parlamentaria de Encuentro Social sueña con un país donde no existan más desaparecidos ni desaparecidas, donde ninguna madre tenga que llorar por la ausencia de su hijo, donde los jóvenes no desconfíen de sus gobiernos, de sus instituciones, de sus policías y de sus leyes.

Soñamos con un país donde los policías actúen con profesionalismo, con eficiencia, con objetividad y honradez, donde las instituciones policiales actúen para salvaguardar las libertades y los derechos humanos de todas y todos los mexicanos.

Soñamos con un país donde las mujeres puedan caminar libremente por sus calles y donde sus madres tengan la certeza que regresarán vivas a sus casas, sanas e íntegras para llevar ordinariamente, como siempre, su vida, sus sueños.

Soñamos con un país donde las instituciones de procuración e impartición de justicia trabajen con diligencia, indaguen la verdad, acusen, juzguen y sobre todo castiguen a los responsables.

Soñamos con un país donde haya justicia y no violencia e impunidad. Sólo en una sociedad en paz, con un gobierno democrático y respetuoso de los derechos humanos, donde vivamos todos en paz, podemos alcanzar ese país que los asesinados y desaparecidos de Ayotzinapa merecieron vivir.

Nos toca a los presentes no solamente conmemorar a los perseguidos, asesinados y desaparecidos de Iguala, sino que nos corresponde jamás olvidar nuestro pasado, recordar con honorabilidad a quienes ofrendaron su vida para que este país tenga conciencia de lo importante que es la protesta, la libertad de expresión, el respeto a la vida y la libertad.

Conmemoremos a nuestros ausentes. No olvidamos, no podemos perdonar, aún no nos podemos reconciliar hasta alcanzar la justicia, hasta alcanzar la verdad de lo que realmente ocurrió.

Recordemos siempre a nuestros jóvenes asesinados y desaparecidos con la alegría de su rebeldía y el ímpetu revolucionario de cambiar las cosas.

Lo decimos fuerte y claro: los avances son importantes, pero no suficientes. A seis años seguimos y seguiremos exigiendo justicia, porque vivos se los llevaron, vivos los queremos.

Es cuanto, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Muchas gracias, diputado Álvarez Melo.

Se concede el uso de la palabra, hasta por 5 minutos, a la diputada Jannete Elizabeth Guerrero Maya, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo. Adelante, diputada.

LA C. DIPUTADA JANNETE ELIZABETH GUERRERO MAYA.- Muchas gracias, Presidenta. Con su venia. Buenos días, compañeras y compañeros diputados.

¿Existirá un dolor más grande que no saber que fue de un ser querido? Yo lo dudo.

La desaparición es un acto que genera daño a la sociedad en su conjunto porque trae consigo múltiples víctimas, tanto las personas sustraídas como también las y los seres queridos de éstas, sean familiares, parejas, amistades o gente cercana.

Con la desaparición también se destruye el tejido social porque la zozobra inunda cada rincón, se desvanece el deseo y el anhelo por un futuro mejor, se merma la confianza y el rencor puede acabar con toda esperanza. Todo esto se unifica en un dolor, un dolor que se siente en el pecho e invade cada momento hasta que te arrebatara una parte de tu vida. Es una vergüenza que este dolor pueda llegar desde el Estado, el Estado que existe para protegernos. Qué vergüenza.

La responsabilidad ante la desaparición forzada es de todas y de todos. No importan los años que pasen, para quienes buscan un ser querido no hay tiempo que repare el dolor hasta hallarle con vida. Les seguimos debiendo mucho a todas y a todos.

El 26 de septiembre marcó la memoria de México, intentaron callar unas voces, pero se alzaron otras, quisieron deshacer los sueños y anhelos de unos, pero surgieron nuevos, porque nadie concebía y sigue sin comprender que desaparecieran 43 estudiantes en una sola noche.

En aquel 2014 los hechos de Iguala provocaron que, como nunca en años recientes, la indignación y coraje contagiaron a la sociedad mexicana. Con la energía de la juventud y el hartazgo de los más grandes, las calles se llenaron para exigir a una sola voz la aparición con vida de aquellos 43 jóvenes, sí, estudiantes de una Normal Rural que sólo deseaban prepararse para construir un mejor futuro para ellos y para el país.

Se cumplen ya seis años, pero hoy volveremos a contar hasta 43, recordando no sólo la sustracción de su libertad sino también que fueron estos 43 estudiantes quienes abrieron los ojos para aceptar una realidad que se negaba.

Hay miles de personas que viven en una tragedia por la desaparición de algún ser querido, un panorama que vergonzosamente impera y que enfrentamos como país y ciudad.

Que no se nos olvide, la deuda es con las personas desaparecidas y sus seres queridos.

“Oficial, no tenemos armas, somos estudiantes. Necesitamos una ambulancia”. Esas son algunas de las últimas palabras que conocimos de ellos, las palabras que sólo pedían misericordia.

43 estudiantes que aspiraban a romper el círculo de la pobreza a la que el sistema les había sentenciado, estudiantes de una Normal Rural que se volvía una de las pocas oportunidades de salir adelante, contribuyendo a su comunidad y alejarse de la delincuencia.

Sus rostros han sido portados en pancartas y lonas, plasmados en fotografías y murales, tienen nombre, un pasado, un presente y una vida con futuro. Sus caras nos recuerdan que eran jóvenes con una historia que se estaba construyendo, nadie tenía derecho a pausarla y por eso permanece la confianza de sus seres queridos de que aparecerán con vida.

Ante la desesperación y dolor que llena los corazones de quienes esperan y buscan, de quienes guardan la esperanza de hallar a su ser querido, el Estado tiene la obligación de convertirse en su aliado, debe ser el primero en mantener la presunción de vida como una bandera de acompañamiento, porque si la esperanza y lucha permanece en todas y todos ellos, nadie puede atreverse a también arrebatárselo.

Ya sea buscando a sus seres queridos o sorteando el día a día mientras mantienen la esperanza de reencontrarlos con ellas o ellos, protejámoslos y acompañemos su camino con mecanismos que atiendan su vulnerabilidad e indefensión.

Para hacer una verdadera ciudad de derechos, debemos emprender mucho más de lo que hemos hecho hasta hoy. Hagamos la diferencia de quienes ignoraron, justificaron o hasta revictimizaron y mejor trabajemos codo a codo con las víctimas. Olvidémonos de construir verdades históricas que solo buscan salvar a quienes las pregonan y trabajemos en construir reconocimientos históricos de las desigualdades y realidades de nuestras comunidades, para avanzar hacia nuevos espacios de igualdad y justicia que tanta falta le hacen a nuestra ciudad y al país.

Las madres y padres que desde su dolor sacrifican sus vidas por encontrarles son el tótem al que debemos acercarnos. Son sus lágrimas secas por el polvo las que verdaderamente transformarán este país; son la esperanza, la fuerza y el espíritu vivo en esta epidemia de violencia y sangre que vive nuestro México desde hace más de una década.

Vivan, vivan hasta encontrarles. Unámonos a su búsqueda desde nuestras trincheras, porque desaparecieron para todas y todos, porque su dolor es nuestro. Presumamos vida, donde la mayoría pide suponer muerte e indiferencia. Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos.

Muchas gracias. Es cuanto, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARGARITA SALDAÑA HERNÁNDEZ.- Muchas gracias, diputada Jannete Guerrero.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos al diputado Armando Tonatiuh González Case, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO ARMANDO TONATIUH GONZÁLEZ CASE.- Muchas gracias, Presidenta.

Compañeras y compañeros, buenos días. Con su venia.

La noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre del año 2014, un grupo de estudiantes de la Escuela Normal Rural Raúl Isidro Burgos desaparecieron abruptamente, consecuencia de una serie de hechos que se dieron en Iguala, Guerrero.

Las investigaciones que se han realizado desde entonces han concluido en una serie de hipótesis que no han dejado claros los hechos; lo que sí sabemos es que murieron 9 personas, 17 resultaron heridas y 43 estudiantes desaparecieron. Sin duda, condenamos estos hechos porque nos lastiman como sociedad, son prueba ineludible de que existe un programa de descomposición social y que se ha rebasado los límites de la tolerancia.

No podemos negar los sucesos ocurridos en Iguala que son un antes y un después de cómo vive el fenómeno de la violencia en el país. Entendemos el dolor de quienes exigen justicia, alzamos la voz ante estos hechos y nos solidarizamos con las familias de los desaparecidos, con los estudiantes de la Normal y con todos aquellos defensores de los derechos humanos que exigen saber la verdad.

Con este nuevo gobierno tenemos la confianza de que se va a resolver el asunto de los 43, de que trabajarán incansablemente para dar certeza legal a las familias de los desaparecidos y tenemos la confianza de que llegarán hasta las últimas consecuencias de los hechos y que condenarán a los verdaderos culpables de esa noche en Iguala.

El nuevo gobierno federal se comprometió a realizar una investigación seria, apegada a derecho y primordialmente encaminada al esclarecimiento de los hechos que conduzcan a la verdad. Se comprometieron a condenar a los culpables y hacer justicia tanto para las víctimas como para sus familiares. Esta es su oportunidad, esta es la oportunidad histórica de esclarecer los lamentables hechos de los estudiantes de la Normal de Ayotzinapa.

Por ello, nosotros confiamos en la sensibilidad política del primer mandatario del país para cumplir sus promesas de dar certeza, tranquilidad y por fin poner paz a esas familias de los 43.

Muchas gracias, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Muchas gracias, diputado.

Le doy el uso de la palabra al diputado Víctor Hugo Lobo Román, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática, hasta por 5 minutos.

EL C. DIPUTADO VÍCTOR HUGO LOBO ROMÁN.- Muchas gracias, diputada Presidenta. Con su venia.

Compañeras y compañeros diputadas y diputados, muy buen día. Agradezco por supuesto la gentileza de quienes nos siguen por las plataformas digitales y las redes sociales.

43. 43 es el número de vidas que cambiaron a este país, el destino de este número de jóvenes mexicanos representa la más grande herida del México que llamábamos moderno y que nos hizo despertar de golpe a una realidad que imaginábamos rebasada. Aun habiendo concluido la segunda década del siglo 21, el abuso de poder, la complicidad, la corrupción, la ineficiencia, la impunidad, lo rezago e ineficiente de nuestras instituciones y la negligencia, desafortunadamente, hacen que el día de hoy no se tenga solución a padres y madres, que no haya, ni verdad ni justicia.

Tengamos claro el contexto de la desigualdad social y la pobreza ha sido y sigue siendo la gran tarea pendiente de nuestro México. El sur del país padece de una gran vulnerabilidad; la Escuela Normal de Ayotzinapa en el Estado de Guerrero, donde el 65 por ciento de la población vive en situación de pobreza y pobreza extrema, donde la situación de los jóvenes es de carestía extrema.

Entendamos que la rebelión y lo combativo son inherentes a los estudiantes que por décadas se levantan por sus familias, por sus comunidades hartos de la injusticia y el hambre. Por eso estas escuelas en esta región ha sido cuna de grandes luchadores sociales y guerrilleros como Genaro Vázquez o Lucio Cabañas y cuyos movimientos y cuyas organizaciones sufrieron detenciones ilegales y desapariciones forzadas durante la guerra sucia.

Ayotzinapa, Guerrero, la lucha de estudiantes y de los campesinos, de los olvidados ha sido detonador de sacudidas como lo fue la resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos Rosendo Radilla Pacheco, que cambió de tajo el sistema jurídico y el Estado mexicano, por la gravedad de su desaparición forzada, que obligaron finalmente a la reforma constitucional en materia de derechos humanos.

Le debemos mucho a la garra de los jóvenes que han luchado, que luchan y exigen, como el día de ayer quienes frente a la Fiscalía General de la República siguen exigiendo lo que se prometió y aún no se ha cumplido, lo mínimo, que no haya impunidad y sí justicia.

Desde la izquierda progresista, por la vía democrática y encauzando las demandas y luchas sociales, dimos los pasos más importantes para frenar el autoritarismo y

deseando que nunca más regresara y se impusiera en nuestra nación. Desde 1997 pusimos un alto a la imposición y actuación de un gobierno autoritario y miope, pensar que solo su visión de la realidad podía estar por encima de quienes pensarán distinto.

Desde la izquierda verdadera ofrecemos nuestro trabajo, nuestro empeño, nuestra vocación, por supuesto nuestra solidaridad y compromiso para hacer efectiva la demanda de justicia y las promesas a las víctimas y sus familias.

La investigación continúa empantanada, la exigencia de las madres y padres sigue siendo la misma, a pesar de que el Ejecutivo federal hace más de dos años se había comprometido a resolverlo a la brevedad; por el contrario, hoy vemos con preocupación cómo personajes como Lázaro Masón quien fuera padrino y quien impusiera a los políticos Abarca, continúa siendo política en el Estado de Guerrero, ahora desde el lado del oficialismo.

Hoy tenemos la obligación de alzar la voz, pues en lo que va de esta administración hay 27 mil 800 personas desaparecidas a julio del 2020, representa que el 38 por ciento del total de las desapariciones desde 1964 han sido en este periodo de acuerdo a la Comisión Nacional de Búsqueda.

Hoy no solo nos faltan 43, hoy nos faltan 76 mil personas que han muerto por Covid, hoy nos faltan 2 mil 400 mujeres víctimas de feminicidio, hoy nos faltan miles de víctimas de violencia que día con día demandan de una mejor estrategia en materia de seguridad.

México tiene un gran dolor que nunca cesará, tiene un enorme vacío que no se llenará jamás, una ausencia que no se cejará. Nos faltan 43 y ese dolor lo debemos recordar y llevar diario en nuestro quehacer y más a quienes nos dedicamos a esta actividad pública y política.

Hoy pensamos y aspiramos que la consigna siga vigente, porque vivos se los llevaron y vivos los queremos, y ojalá esta no sea una dolorosa promesa no cumplida.

Nuestra solidaridad a las familias de las víctimas, y esperamos pronto justicia para ellos.

Es cuanto, diputada Presidenta. Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Muchas gracias, diputado Víctor Hugo Lobo Román.

Se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos al día Jorge Triana Tena, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional. Adelante, diputado Jorge Triana.

EL C. DIPUTADO JORGE TRIANA TENA.- Muchas gracias, diputada Presidenta. Con su permiso.

Fue hace 6 años cuando quedó al descubierto, una vez más, lo frágil de nuestro andamiaje institucional en lo que tiene que ver con impartición de justicia y con combate a la impunidad.

El secuestro, el levantón de jóvenes inocentes de la Escuela normal rural *Raúl Isidro Burgos* en el Estado de Guerrero, manda un antes y un después, pero nos recuerda por supuesto a acontecimientos vergonzosos y lamentables del pasado, nos recuerda a Tlatelolco en el 68, nos recuerda al *Halconazo* del 71, nos recuerda todos los acontecimientos alrededor de la *Guerra Sucia*, nos recuerda a *Acteal*, nos recuerda a *Aguas Blancas*, nos recuerda más recientemente a Zula, nos recuerda a Tanhuato, nos recuerda a Apatzingán, y también nos hace abrir los ojos y prender alertas rojas con algunos acontecimientos que han sucedido en este mismo sexenio, me refiero a Topo Chico, me refiero a las ejecuciones extrajudiciales videograbadas en Nuevo Laredo este mismo año y, por supuesto, a la represión que llevó a una persona a perder la vida en la Presa La Boquilla hace algunos días en el Estado de Chihuahua.

Es que cuando se dice *fue el Estado*, es correcto, fue el Estado y el Estado somos todos, el Estado es todo el sector público, el Estado es la clase política, el Estado son los legisladores, el Estado es el gobierno en turno, el Estado son los partidos políticos y todos debemos asumir nuestra parte de responsabilidad con humildad y con autocrítica.

A 6 años de estos bochornosos acontecimientos que nos han dejado mal parados a nivel mundial una vez más, pocos son los avances y muchas son las dudas de lo que realmente sucedió. Lo único que sabemos es ciertamente que se trató de un crimen de Estado que nos lacera como nación y que hoy además de ser un día triste para nuestro país, debería ser un día de vergüenza nacional para el Estado, para el Estado genérico, para todos los que trabajamos representando a ciudadanos y que deberíamos de pugnar por la impartición de justicia y el combate a la impunidad.

Al llegar la presente administración se comprometió a demoler la verdad histórica, esa que en el pasado nos dio a conocer un procurador de triste memoria que se cansó muy rápido, pero lo cierto es que esta verdad histórica, si bien es cierto está demolida de palabra, en los hechos no hay nada que la sustituya, no hay avance alguno sobre las indagatorias y las investigaciones alrededor de lo sucedido, y nosotros como legisladores estamos obligados a dar seguimiento a lo que sucede. No es un asunto menor.

Al dolor, al momento trágico que vivieron y siguen viviendo los deudos, los familiares de los 43 lastimados por este lamentable hecho, se suma la vergüenza nacional a la que aludía hace algún momento, y por supuesto que hemos fallado históricamente y esta administración no ha sido la excepción, y es que no es lo mismo ser activista social que ser gobierno, no es lo mismo organizar una marcha de protesta que hacer una indagatoria o una pesquisa con resultados eficientes; no basta con hacer un conteo del 1 al 43 para que se esclarezcan los hechos; no basta con alzar el puño izquierdo al momento de cantar el *Himno Nacional* para que aparezcan las personas que el Estado mexicano desapareció.

Apelamos a la humildad de las autoridades, apelamos al buen juicio de nuestros gobernantes en este momento, que se llegue al fondo de los hechos, que se castigue a los culpables y que este episodio bochornoso en la historia de nuestro país no quede impune.

Nunca más un Estado terrorista.

Es cuánto, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Muchas gracias, diputado Jorge Triana.

Ahora se concede el uso de la palabra hasta por 5 minutos al diputado Emmanuel Vargas Bernal, del grupo parlamentario de MORENA. Adelante.

EL C. DIPUTADO EMMANUEL VARGAS BERNAL.- Con su venia, diputada Presidenta.

Los jóvenes de la escuela rural de Ayotzinapa en Guerrero tenían como objetivo llegar a la capital de la República cuando en la noche del 26 y la madrugada del 27 de septiembre de 2014 agentes del Estado, en un juego cruzado con supuestos integrantes de grupos delictivos, desaparecieron a 43 estudiantes con futuros prometedores para sus comunidades que cuya característica que los unía era ser idealistas.

Convirtiéndose en víctimas de otra matanza perpetrada por el Estado, cinco jóvenes de Ayotzinapa murieron aquella madrugada, una veintena de ellos resultaron heridos y 43 jóvenes cuyo paradero último fueron los vehículos oficiales en los que se los llevaron, están desaparecidos desde entonces y los buscamos.

Sabemos bien que en el pasado se hablaba de atentados y desapariciones forzadas perpetradas por agentes del Estado. Pensamos que en el desarrollo de nuestra sociedad, de la política y de nuestra democracia, había quedado atrás todas estas prácticas, pero la sangrienta realidad regresó con la vuelta del PRI al poder, el mismo de Acteal de Ocoingo, de Aguas Blancas, del 68, del 71, de Atenco, nos volvió a golpear la madrugada del 26 de septiembre de 2014, increíblemente nos volvió a pasar, en pleno siglo XXI, donde el mundo comenzaba a mirar condiciones de igualdad para todas las personas y defensa de los derechos humanos, en pleno siglo XXI México retrocedió.

Esa noche marcó en lo profundo del corazón a las mexicanas y mexicanos, dejando una herida que jamás cerrará.

La incertidumbre de no saber qué pasó esa noche y el descontento social se vio reflejado en cientos de personas, manifestándose en las calles de diferentes ciudades a lo largo y ancho del país, golpearon la parte más sensible de nuestro corazón, golpearon la valentía, golpearon la conciencia, golpearon las ganas de seguir adelante, golpearon el amor, golpearon el futuro, pensaron que solo

golpearon a la normal rural Ayotzinapa *Raúl Isidro Burgos*, pero golpearon a toda la juventud del país.

De un momento a otro los jóvenes desarrollamos la sensibilidad que nos había quitado el clima hostil y de violencia que desbordó la violencia y que aún padecemos gracias al Partido Acción Nacional en todo el país, desarrollamos la capacidad de sentir la desgracia ajena, pero también la capacidad de sentir impotencia, coraje, sed de justicia; perdimos el miedo en un ambiente donde la leña perfecta que alimentó nuestro fuego fue la verdad histórica. Así, alimentamos la luz que iluminó los campos de la Universidad Nacional Autónoma de México, del Instituto Politécnico Nacional, de la Universidad Autónoma Metropolitana, de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y de las principales escuelas y universidades.

Al menos 115 universidades y bachilleratos convocaron a paros de actividades, hermanándose con las escuelas normales en un legítimo reclamo de la juventud mexicana por la aparición con vida de todos sus estudiantes. A nivel internacional, el escenario fue similar, pues las muestras de solidaridad y las demandas de justicia en otras partes del mundo no se hicieron esperar.

Hoy, a 6 años de su desaparición, el gobierno que encabeza el licenciado Andrés Manuel López Obrador y la autonomía de la Fiscalía General de la República, han manifestado su decisión y voluntad por encontrarlos, iniciando desde cero una investigación profunda, esto a consecuencia de la gran cantidad de irregularidades y violaciones a los derechos humanos evidentes en el anterior proceso.

Se respira un aire de voluntad política para sacar a flote la verdad que todos los mexicanos anhelamos conocer. Muestra de esto es la creación en la Fiscalía General de una nueva unidad especializada de investigación y litigación para el caso Ayotzinapa, que al día de hoy rinde frutos al dar con la aparición de dos de nuestros compañeros, con la cual se acaba la incertidumbre para sus familias. Sin embargo, aún falta mucho camino por recorrer.

Los esfuerzos se deben de intensificar, pues es prioridad conocer el paradero de los 43 estudiantes, pero no solo es necesario el esclarecimiento de los hechos y no es necesario demostrar la verdadera consolidación de un Estado de derecho. Es de

vital importancia reafirmar el compromiso adquirido por el Estado mexicano en los tratados internacionales en materia de derechos humanos de los que es parte por realizar la búsqueda de toda persona desaparecida de manera permanente, hasta saber de su suerte o paradero.

No podemos olvidar los sucesos como estos, pues al igual que el 2 de octubre de 1968 la juventud mexicana fue criminalizada y reprimida en su demanda por mejores condiciones de vida para todas y todos.

Por eso es nuestra obligación garantizar condiciones de seguridad y libertad para todas las personas jóvenes de este país. Asimismo, no podemos olvidar a las familias de los jóvenes que incansablemente han recorrido el país en busca de respuestas, en busca de sus hijos.

Como legisladores, es nuestra obligación garantizar que se dote a todas las familias que se encuentran buscando a alguien de las medidas que sean necesarias para el acompañamiento, la asistencia y la reparación integral del daño, pero sobre todo la no repetición.

Este es un compromiso en conjunto del gobierno y de la sociedad mexicana, pues ser empáticos con este tipo de hechos es tarea de todos. No podemos descansar hasta no conocer la verdad, no podemos descansar hasta no obtener justicia.

Motivadas por los terribles hechos del 26 de septiembre de 2014 y todas las desapariciones forzadas del país, este Congreso (*se corta audio*) y de las víctimas. En estas paredes y de la mano de familiares y colectivos en contra de la desaparición, creamos la Ley de Búsqueda de la Ciudad de México, que dentro de sus avances reitera el estatus de *no localizado*, (*se corta audio*).

La desaparición forzada parece estar exiliada de la capital del país. En esta fecha solemne exigimos el esclarecimiento de los hechos ocurridos el 28 de agosto en Azcapotzalco, la presentación con vida de los jóvenes Christopher Aguilar y Carla Elena Ramírez, así como el castigo a los culpables por acción u omisión, por el cual exhortamos a la Fiscalía de la Ciudad a dar celeridad en las investigaciones.

Las y los integrantes de esta cuarta transformación no toleraremos ni solaparemos ningún delito, debe de haber justicia y acceso a la verdad.

Desde ésta que es la máxima Tribuna de la Ciudad de México, enviamos un firme mensaje como grupo parlamentario de MORENA al Poder ejecutivo. En el caso de Ayotzinapa no basta la voluntad política, exigimos resultados. Tiene usted nuestro voto de confianza. No defraude a los más 30 de millones que votamos por el acceso a la verdad.

Nunca olvidaremos el 26 de septiembre. Nos golpearon en lo más sensible de nuestro corazón. Golpearon a toda la juventud del país. Así como hace 6 años, la lucha sigue, porque vivos se los llevaron, vivos los queremos.

Es cuánto, diputada.

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARGARITA SALDAÑA HERNÁNDEZ.- Muchas gracias, diputado Emmanuel Vargas.

Insértese el acta de la presente sesión solemne en el Diario de los Debates.

Agotados los asuntos en cartera, se levanta la sesión y se cita para la sesión ordinaria vía remota que tendrá lugar el día martes 29 de septiembre del año en curso a las 09:00 horas.

Se ruega a todos su puntual asistencia.

Muchas gracias.

(11:00 Horas)

